



Fot. Laurent.

CONVENTO DE SAN MIGUEL DE ESCALADA (LEÓN)

Sobre el río Esla, y entre frondosas alamedas, aparece el antiquísimo priorato de San Miguel de Escalada, ya que soporta el peso de nueve siglos sobre su endeble fábrica, casi toda compuesta de ladrillo y tierra. En los doce arcos de su pórtico, sostenidos por columnas sin base, con capiteles de la primera época bizantina, sorprende hallar la curva reentrante o de herradura, tan pronunciada y graciosa como si hubiera sido trazada por artistas sarracenos, allá en el Betis, aunque de observar es que huyendo de Córdoba llegaron los monjes que con su abad acogieron a la protección de Alfonso el Magno, y restauraron para residencia suya el derruido sanatorio de San Miguel, que desde muy remotos tiempos, probablemente, por no decir que con toda seguridad, desde la dominación de los godos existía ya, a juzgar por ciertos indicios y detalles.